

Clase demostrativa sobre el uso de la Base Material de Estudio en las FAR

Sin asignaturas pendientes en la defensa

■ LUIS BRIZUELA BRÍNGUEZ

Conjugar teoría y práctica es la mejor forma de profundizar conocimientos y desarrollar habilidades. Con tales propósitos se realizó una clase demostrativa sobre la construcción, perfeccionamiento, mantenimiento y empleo de la base material de estudio (BME) en la Gran Unidad de la Gloria Combativa Rescate de Sanguily Orden Antonio Maceo, en la capital cubana.

En la actividad se constató la edificación y uso de aulas especializadas, donde los combatientes adquieren los fundamentos teóricos y prácticos del tiro y la conducción de los medios blindados y de infantería. Los locales disponen del mobiliario y accesorios necesarios para la enseñanza, auxiliada por métodos modernos como multimedias, videos y diapositivas.

Asimismo, el empleo de simuladores dotados de programas informáticos capaces de generar escenarios virtuales, permite el entrenamiento de acciones combativas en zonas urbanas, rurales y montañosas. Estos medios facilitan la variabilidad instantánea de las condiciones climáticas y del terreno y apreciar en segundos los resultados de los disparos, mediante el acercamiento de los blancos.

Con el uso del software, los resultados del tiro se almacenan en una base

de datos, la cual sistemáticamente, ayuda a los instructores a valorar la evolución del soldado y sus principales deficiencias, a fin de revertirlas.

El general de cuerpo de ejército Leopoldo Cintra Frías, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido y viceministro primero de las FAR, destacó la utilización de nuevas tecnologías como parte de la BME, pues la interactividad y novedad de las imágenes, muchas generadas en 3D, incrementan la asimilación de contenidos. Además, las condiciones del entrenamiento mejoran y se ahorran municiones y combustibles.

La segunda parte ocurrió en un centro de entrenamientos para dotaciones de tanques. Allí, los altos jefes de la institución observaron demostraciones prácticas de ejercicios defensivos y ofensivos, en las fases de preparación y ejecución. Se emplearon medios blindados, artillería, armamento de infantería y de artillería antiaérea, así como un grupo de tropas especiales durante un simulacro de combate en una zona urbana.

Al concluir, el general de cuerpo de ejército Cintra Frías exhortó a incrementar aún más las capacidades defensivas de la nación. Por último, felicitó a los dirigentes de las demostraciones, así como a oficiales, suboficiales, sargentos y soldados participantes.



Foto: Boris F. Atiánzar

Estos ejercicios tácticos continuos, que integran el ciclo de entrenamientos del año de preparación para la defensa 2010, refuerzan conocimientos, demuestran la utilidad de la base material de estudio, ajustan los niveles de cohesión combati-va, comprueban el aprovechamiento de los tiempos de entrenamiento, y advierten las insuficiencias en las cuales habrá que seguir trabajando para mantener la invul-

nerabilidad militar cubana.

A la clase demostrativa asistieron, además, los generales de cuerpo de ejército Álvaro López Miera, Ramón Espinosa Martín y Joaquín Quinta Solás, viceministro jefe de Estado Mayor de las FAR y viceministros de la institución, respectivamente, así como los jefes de los ejércitos y otros jefes principales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Alertas desde el ojo de la montaña



“En régimen normal la antena está programada para hacer un sondeo cada una hora”, señala Onel.

■ ARMANDO SÁEZ CHÁVEZ

CUMANAYAGUA, Cienfuegos.—Mientras muchos duermen tranquilos, desde el punto más alto de esta provincia un grupo de especialistas en Meteorología se mantienen vigilantes las 24 horas del día sobre la situación climatológica de todo el territorio nacional y sus mares adyacentes.

Tras la abrupta escalada a 1 140 metros sobre el nivel del mar llegamos a la Estación del Radar del Pico San Juan, no sin antes salvar 244 escalones de concreto. En la misma base de la instalación nos espera Osmany León Cabrera, un montañés devenido meteorólogo y responsable de la planta.

Apenas dejados atrás los últimos resuellos por el esfuerzo de la subida, el

también especialista principal explicó a **Granma** las características técnicas del radar. Señaló entre ellas su ubicación privilegiada en el centro sur de la Isla y su altura.

Según León Cabrera esas condiciones permiten que el haz radiomagnético barra sin interferencia alguna un radio de 500 kilómetros a la redonda, es decir desde el Cabo de San Antonio a poco más allá de la bahía de Santiago de Cuba. Por el sur llega a una parte de Jamaica, mientras por el norte abarca buena porción de la Florida.

■ AL MAL TIEMPO...

La Estación es parte intrínseca de la vida de Osmany que, a fuerza de perseverancia, se hizo técnico medio en Meteorología, con la fortuna adicional de no desvincularse de sus raíces serranas. Así en los mismos predios donde creció lleva ya más de dos décadas ejerciendo su pasión profesional.

“En condiciones normales —explica— mantenemos un régimen de siete días por siete, en dos turnos de trabajo. Pero durante la temporada ciclónica, desde que se decreta la Fase Informativa, una plantilla imprescindible asume el funcionamiento del radar para seguir minuto a minuto desde que ‘atrapamos’ el huracán hasta su posterior trayectoria.”

Por supuesto que hoy no son las mismas condiciones técnicas que hace una

década. Desde el 2000 la Estación fue sometida a mejoras tecnológicas de consideración, a partir de la total automatización del equipamiento, con el consiguiente perfeccionamiento de las transmisiones de datos, desde entonces computarizadas.

Al diálogo se suma el operador de radar Onel Díaz de Villegas Martín. “En régimen normal o continuo —acota— la antena está programada para hacer un sondeo, cada una hora, de la nubosidad sobre todos los municipios de Villa Clara, Cienfuegos y Sancti Spíritus. Luego, el especialista, apoyado en un software, realiza comentarios y alertas para los usuarios en línea con el sitio web del Instituto Nacional de Meteorología”.

Por supuesto, la lejanía del hogar y de los suyos por siete días, y a veces más, somete constantemente al colectivo a duras pruebas. Mas, entre ellos se ha creado un clima de camaradería y solidaridad que suple la ausencia de la familia.

Tanto Osmany como Onel coinciden en señalar entre sus principales motivaciones el compromiso con la población y la responsabilidad con la vida de seres humanos, sobre todo en situaciones extremas como huracanes. Aunque también cuenta el reconocimiento institucional por el prestigio profesional alcanzado en el día a día.